

DEFENSOR DE ALBACETE

Periódico independiente

DIARIO DE LA TARDE

Oficinas: Mayor, 47

Año XXVIII.—Número 7186

Director-propietario: ELISEO RUIZ

Dirijase la correspondencia al Apartado de Correos número 19

Viernes 28 de Agosto de 1925

Crónicas de Marruecos

(De nuestro redactor especial)

En Tetuan.—Ante los viejos amigos.—Impresiones recogidas.—Europeos, moros, leales y judíos.

Hemos otra vez en Tetuan, en la ciudad donde tanto tiempo pasamos describiendo cuanto sucedía en la lucha con los rebeldes, desde el pasado otoño, en que vinimos de América a presenciar y tomar parte, si necesario hubiera sido, en la guerra contra el moro.

Hemos saludado a antiguos amigos. Entre otros hemos tenido la satisfacción de abrazar a Conrado Rieras, que, desde Melilla, ha venido unos días a Tetuan, después de haber estado en Algeciras y Ceuta.

Rieras nos asegura que el frente de Melilla es muy fuerte, que en los últimos meses cuantos ataques realizaron los moros sobre nuestras posiciones han resultado frustrados, y que nuestro mando lleva una táctica prudente y sabia para mantener a raya a los rebeldes y a las tribus que permanecen a nuestro lado.

Hablamos largo rato sobre el último ataque al Peñón de Alhucemas, y de las consecuencias que han de derivarse. Primo de Rivera dicen que se alegró de ese ataque de los moros (claro está que lamentando las bajas sufridas), porque esto es ya una señal evidente de que no se deben tener con ellos contemplaciones de ningún género.

Los europeos, con quienes hemos cambiado impresiones, y que pertenecen a la población civil, están indignados, y quieren que vaya decididamente a un castigo de esas hordas, vergüenza de la Humanidad, que hoy tienen en jaque nada menos que a dos naciones de limpia ejecutoria. Los moros amigos tienen todavía más interés que este problema, que ya pica en historia, se resuelva, porque, dicen, ellos son los que peores consecuencias tendrán, si las cosas continúan en el estado en que se hallaban desde antes de la campaña del pasado otoño.

Los judíos, que son muchos, arden en deseos de que la paz sea un hecho, porque, de otro modo, no podrían vivir cuantos se dedican al comercio.

Desde luego, es muy rara la comunicación que se tiene en el interior de las kábilas rebeldes. Pero si hay noticias suficientes para juzgar de la penuria de la población indígena del Yebala y en el Rif.

Los que únicamente pueden disponer relativamente de la alimentación son las familias de los que empuñan las armas, a los que se les hace merced de ciertos repartos. Los indiferentes, los amigos de la paz, los que aconsejan esta, son perseguidos y robados. Abd-el-Krim quiere a toda costa que el país se levante en masa contra los europeos, y lo consigue en parte a fuerza de amenazas y de castigos con los rebeldes.

Más a Marruecos no lo hemos de snjetar mediante medidas bélicas. Estas son necesarias ahora para castigar las audacias moras. Después hay que activar una política de atracción, civilizadora y económica. Hay que ofrecer cuanto se pueda al moro, pero hasta que se someta hay que no perderle de vista y no dejar el arma que haga coacción sobre los rebeldes.

El ambiente es de que se castigue ahora a los salvajes hordas de Abd-el-Krim, sostenidas con el dinero del comunismo, que según mis noticias de personas que tienen motivos para estar enteradas, circula a raudales. El oro bolcheviki se ha reconcentrado en Marruecos. Los soviets tienen a este territorio como una esperanza de que arraiguen sus ideas y sus métodos, ya que no lo han podido lograr plenamente en ninguno de los países de Europa. Algunos viven de estas propagandas, pero creo que han de durar poco.

SANTIAGO JIMENEZ DEL REY
(Prohibida la reproducción).

Tetuan Agosto 1925.

GOBIERNO CIVIL

DELEGACIÓN GUBERNATIVA

Por haber regresado de la comisión de servicio que le asignaron en el Ejército de África se ha hecho cargo nuevamente de su destino d. Delegado gubernativo, en la zona de los partidos judiciales de Chinchilla y Casas Ibáñez, el Comandante del Ejército, don José Díaz de Velasco, que anteriormente le desempeñaba, cesando en el mismo el Capitán don Enrique Hernández Artega, que interinamente lo ha ejercido.

LAS FALSAS NOTICIAS

Para evitar la alarma y agitación que se producen con la circulación de falsas noticias sensacionales y con ellas la natural intranquilidad en el ánimo del pacífico vecindario, que es el objeto que persiguen los propaladores, por el Gobernador civil se ha ordenado a todas las autoridades de la provincia y agentes de la autoridad, que detengan y pongan a su disposición a todo individuo que intente propagar falsas noticias, así como a los que le sean ocupados folletos, impresos o proclamas de carácter tendencioso o subversivo.

SUCESOS

UN SUEÑO CARO

Leemos en un diario de Valencia: «Aparicio Gómez Tostada, vecino de Bonete (Albacete), venta cansado del viaje y alquiló un cuarto para dormir en la posada del Llop.

Reparado el sueño, ha ido esta mañana a pagar la cuenta al dueño del mesón, notando que del chaleco le habían sustraído durante su descanso 125 pesetas en billetes de Banco, por lo que ha presentado la oportuna denuncia al Juez del Mercado».

MUJER MALTRATADA

En la pedanía «Hoya de Santa Ana» (Fuenteálamo) surgió una cuestión entre Agustina López García y una convecina suya.

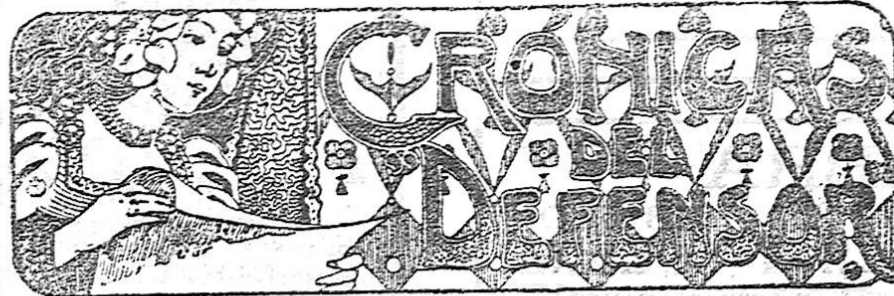
Con este motivo intervino el esposo de la segunda, Isidoro González Sánchez, de 38 años, guarda particular jurado, pero en vez de apaciguar a las contendientes, maltrató de obra a la primera, causándole lesiones de carácter leve.

Del suceso se ha presentado denuncia a la Guardia civil, por el esposo de Agustina, Pedro Antonio Moreno López, pasando el asunto al Juzgado correspondiente.

LESIONES

Comunikan de Fábricas de Riopar, que han sido puestos a disposición judicial, los vecinos Higinio Alarcón García y María García Muñoz, de 31 y 55 años de edad, respectivamente, por haber causado lesiones de carácter leve, en la cara, con una piedra, a Anastasio Villanueva Rodríguez de 33 años.

Ocurrió el suceso en el sitio titulado Noguerón, de aquel término.



JUAN MARTIN «EL EMPECINADO»

RETRATO

Pedro de Répide ha llamado a Juan Martín Díez «el caudillo de bronce». Bien clara está la frase, precisa como esa última pincelada que infunde vigor a un retrato. Porque la figura del «Empecinado» tiene ciertamente, una consistencia, una dureza bronceada; la de ese bronce moreno y brillante de las estatuas. Así estaba hecho el «Empecinado». De bronce el cuerpo. Y de acero el alma, que—como el mismo acero—cantaba, rugía y ondulaba...

El rostro del guerrillero fofoso se ha asomado estos días a todos los periódicos. Ha sido una nostálgica procesión de estampas descoloridas, de viñetas borrosas, de dibujos imprecisos que hablaban con esa voz íntima y persuasiva de las cosas viejas...

Y en todas las estampas, el rostro de Juan Martín surgía aureolado por la fiera y revuelta pelambre de las barbas; barbas de conspirador o de contrabandista; barbas recias de arabe español. La nariz cabalgaba sobre el aspero cepillo de los mostachos. Y los ojos—gemas vivas—llameaban como hogueras y en las mejillas y en la frente rugosa ardía una morena tonalidad de trigo maduro. Rostro de castellano viejo; rostro de soldado curtido por el bárbaro sol de las batallas...

Así era Juan Martín Díez, «el caudillo de bronce».

ANÉCDOTA

La escena, en un poblado castellano. En torno a la iglesia de fina espadaña, las casas menudas y grises repiten el viejo simul de los recentalillos agrupados junto a la segura protección del pastor. Es la hora incierta de un alba invernal. Amanece turbiamente, con solo una claridad anaranjada que se insinúa, imprecisa, por el horizonte, sobre las mellas azulencas de la serranía. Ya se han borrado las estrellas en el cielo. La helada, en cambio, sembró de otras estrellas los caminos...

Ha cesado la noche. Y, con ella, la batalla. Emudeció el fin, la voz ronca del cañón, silbido ululante que encendió de vivas llamaradas la niebla nocturna. Ahora, en la fatiga azul del alba, los franceses huyen por entre los suaves alcoces que, como pechos gigantes del terreno, ondulan la llanura. Y el «Empecinado» con los snyos, torna a poner la planta dominadora en el pueblecillo reconquistado, nido de escombros y de huellas sangrientas...

Huellas bermejas, huellas bárbaras de la guerra, huellas tibias aun... Bajo la luz livida de la amanecida, el pueblo, desierto, está como vacío, como muerto... Las pisadas de los guerrilleros resuenan en el silencio, con un eco dramático...

El «Empecinado» avanza por entre los escombros. Todos los cristales están acribillados por los balazos. En las fachadas de las casas, la metralla trazó boquetes enormes que son como ventanas abiertas a la caliente intimidad del hogar abandonado. A lo lejos, en los campos, arden los chozales miserables de unos pastores, la humareda es como una nube azul que va a confundirse con el otro azul, el del cielo de la amanecida...

Juan Martín sigue avanzando... Y, de súbito, llegaba a los oídos un claro rumor de lloro infantil; símbolo alegre de vida, canción argentina de algo que palpita bajo los escombros, bajo la muerte, bajo las pisadas brutales de Marte... El «Empecinado» se inclina, curioso, y rebusca entre las vigas ennegrecidas por el humo de la pólvora. Nada; nada. Continúa buscando. Sus soldados le imitan sonrientes. Y, al cabo de la búsqueda, el caudillo lanza un grito de júbilo. Acaba de encontrar un niño rubio y gordiflón como un angelito de Murillo... El «Empecinado» lo contempla silencioso, invadido por una dulcísima e insospechada ternura que acaba de nacerle en el corazón. Entre sus manos toscas, entre sus manos rudas y sangrientas, el niño es, apenas, un tibio montoncillo de carne rosada...

Y el «Empecinado» suspira. Por sus ojos pasa, en una nostálgica centella, el recuerdo de su infancia humilde. ¡Años cándidos de la niñez, transcurridos, entre risas, en aquella casa soleada y alegre que fué techo de sus quimeras! El «caudillo de bronce» torna a suspirar vencido ya por la melancolía. Y dirigiéndose a uno de los soldados que le acompañan, ordena con una voz insegura en la que agitan su látigo invisible los sollozos:

—Recoge a este niño y busca leche para su sustento... Desde hoy nos acompañará en todas nuestras marchas... Será como un hijo mío... le llamaremos el «Empecinadillo»...

Y repuesto de su emoción, el guerrillero prosigue la marcha hacia los es, combros, hacia la destrucción, hacia la guerra, hacia la muerte...

AUSENCIA

Roa de Duero. Tierras de labrantío. Olmedas antañonas que todas las tardes, al filo del crepúsculo, se pintan de amarillo. Roa, tumba del guerrillero vencido. Roa: Castilla. Silencio, meditación, ascetismo de la raza...

Roa. 1925. Centenario del duro tránsito de Juan Martín. Hora de lápidas y de evocaciones. En el aire tibio de la mañana agostea—muy propia de la serena templanza del otoño—se pierden, como cohetes en el azul, las palabras de los discursos oficiales...

Hay mucha gente. Fotógrafos, vecinos, curiosos, señores enlevitados periodistas que toman notas... Pero el pueblo—cuna, crisol del «Empecinado»—está ausente. El pueblo canta en las eras, ajeno al simbolismo de este centenario. Sánchez Ocaña ha hablado de un barbero de Valladolid que no quiso ir a Roa «porque no había novillada». Y esta es la herida por que se desangra, gota a gota, la entraña buena de este pueblo indiferente y burlón.

Bien, lloremos, filosofemos nosotros sobre la tumba del «Empecinado». Y que siga el pueblo su vieja danza: capreas, toros, toreritos...

JOSÉ LUIS SALADO.

FOLLETIN EN 4.ª PLANA

LA CIUDAD MISTERIOSA

por CAROLINA INVERNIZIO

EL ESPAÑOL DE CRÉDITO

APERTURA DE UNA SUCURSAL

Ayer mañana se inauguró, con gran solemnidad, la Sucursal que este importante Banco ha creado en Hellín.

El local destinado a oficinas, que está situado en la principal vía de la ciudad como es la calle de la Reina, presenta agradable aspecto por la sencillez y buen gusto con que ha sido instalado.

Asistieron al acto las autoridades y numerosos invitados de esta capital y de aquella localidad, entre los que tenía lucida representación el bello sexo.

Después de la ceremonia de bendición, se sirvió a los concurrentes un espléndido «lunch», haciendo los honores el Inspector del Banco don Isidoro Sánchez; el Director don José Rodero y el Cajero don Mariano Tomás, de la nueva Sucursal; y nuestros distinguidos amigos el Director de la de esta capital don Aniceto Rós y el Apoderado en la Entidad don Gabriel Navarro.

A los invitados se les sirvió en banquete en el Hotel Comercio, en el que reinó gran cordialidad, suprimiéndose los brindis.

Por la tarde se realizó una excursión al Pantano de Talave, obra admirable que causó excelente impresión en los visitantes.

Deseamos a la nueva Sucursal del Banco Español de Crédito, todo género de prosperidades en sus negocios, en beneficio de aquella ciudad y de los intereses generales que representa. Así es de esperar de la labor y entusiasmos de sus elementos directores.

PROBLEMAS SANITARIOS PROVINCIALES

Campaña contra el paludismo

Después de preliminares estudios realizados por la Inspección provincial de Sanidad, se han conseguido algunos datos para la confección del mapa palúdico de la provincia, los cuales han de ser rectificados por posteriores estudios.

Aunque no con mucha gravedad existen focos palúdicos en el término municipal de Hellín, zona Agramón y Minas, Férrez (sitio de la Alcantarilla), Ossa de Montiel, las márgenes de las lagunas de Ruidera y focos menos intensos en Ontur y Salobral. Un foco intenso existe en Yeste, importado por obreros dedicados al arrastre de maderas por vía fluvial.

Los demás casos, en pequeño número, se dan en Letúr, Socovos, Riopar, Bien-servida, Alcaraz y algunos en diversos pueblos de la provincia, importados del ejército de África y por braceros de las regiones de Levante.

Merced a gestiones de la Inspección provincial de Sanidad, se han conseguido auxilios de la Dirección general de Sanidad y del Instituto provincial de Higiene de Albacete, con los cuales comenzará una intensa campaña contra el paludismo en la siguiente forma:

Se instalarán consultorios ambulantes semanales en Azaraque y Minas, término municipal de Hellín, donde concurrirán las personas residentes desde Camarillas hasta Blas García para el consultorio de Azaraque y desde la estación de Minas hasta el Cenajo.

En este consultorio se admitirán todas las personas enfermas y sospechosas de paludismo, realizándose cuantos análisis sean necesarios, dándose los consejos precisos para la evitación de la